

Guía de competencias

comunicacionales para los docentes



EQUIPO TÉCNICO

Andrés Ruiz de Chávarri
María Isabel Bermeo Bermeo
Nancy Paquita Romero
Sylvia Chávez Pacheco

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN

Pamela Cueva Villavicencio

Primera Edición, 2021
© Ministerio de Educación
Av. Amazonas N34-451 y Av. Atahualpa
Quito-Ecuador
www.educacion.gob.ec

La reproducción parcial o total de esta publicación, en cualquier forma y por cualquier medio mecánico o electrónico, está permitida siempre y cuando sea autorizada por los editores y se cite correctamente la fuente.

**DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA**

Ministerio
de Educación

Subsecretaría
de Fundamentos
Educativos

Guía de competencias

comunicacionales para los docentes

Dirección Nacional de Currículo
2021-2022

Introducción	3
1. ¿Por qué hablamos de competencias comunicacionales?	4
2. ¿Cómo desarrollar el proceso de escuchar?	4
3. ¿Cómo desarrollar el proceso de hablar?	5
4. ¿Cómo desarrollar el proceso de lectura?	7
5. ¿Cómo desarrollar el proceso de escritura?	10
6. El juego en el desarrollo de las competencias comunicacionales	12
7. La lúdica y desarrollo de la lectoescritura	13
8. Sugerencias para la planificación	14
9. Sugerencias para el uso del juego como recurso didáctico	14
10. La literatura	16
11. Uso de las Tic	18
12. Referencias bibliográficas	18

Introducción

El objetivo de desarrollar competencias comunicacionales es conseguir que los estudiantes puedan pensar, aprender y comunicarse mejor con la lengua, mediante la realización de ejercicios producidos en situaciones comunicativas reales, por tanto, el docente tomará en cuenta las necesidades lingüísticas y los intereses o motivaciones del alumnado. Según este planteamiento, aprender lengua significa “aprender a usarla, a comunicarse o, si ya se domina algo, aprender a comunicarse mejor y en situaciones más complejas o comprometidas que las que ya se dominaban” (Cassany, 2008, p. 84). En este sentido, la enseñanza y el aprendizaje evolucionan hacia un trabajo práctico centrado en fortalecer las competencias comunicacionales.

Se debe reconocer que no todos los estudiantes son iguales con respecto a su aprendizaje; estos no llegan a la escuela con los mismos conocimientos, experiencias previas de lectura y escritura. Muchos niños y niñas no han tenido acceso a libros o bibliotecas, ni experiencias lectoras y escritoras

iniciales, dentro de su entorno familiar, como por ejemplo actividades donde los adultos de su entorno les narren o lean historias, y eso marca una diferencia al momento de iniciar el aprendizaje, situación que se ha agudizado durante la pandemia.

La enseñanza centrada en competencias comunicacionales debe partir de la pregunta ¿cómo aprenden los estudiantes? puesto que cada uno de ellos tiene una experiencia compartida en un contexto cultural específico que requiere de un estudio e indagación de sus conocimientos previos, con el fin de mejorar prácticas y adecuarlas a situaciones cambiantes. En este sentido, la clase es el lugar idóneo para el desarrollo de la competencia comunicativa. La influencia del docente en el aprendizaje de niños, niñas y adolescentes es indiscutible; los convierte en productores de conocimiento, con capacidad para adoptar una postura crítica y asumir actitudes y comportamientos fundamentados en valores asumidos libremente.

1. ¿Por qué hablamos de competencias comunicacionales?

Las competencias comunicacionales se refieren a las habilidades comunicativas y procesos lingüísticos que se desarrollan a lo largo de la vida, es decir, a las capacidades que permiten a las personas comunicarse de manera adecuada, así como también, permiten la identificación de emociones, sentimientos y pensamientos, lo que favorece el autoconocimiento y crean situaciones de aprendizaje que fortalecen el autoestima y las habilidades socioemocionales.

Al hablar de competencias comunicacionales, se enfatiza en el uso de las macrodestrezas de la lengua: escuchar, hablar, leer y escribir; ¿qué las componen?, ¿cómo desarrollarlas?, ¿de qué manera evaluarlas?, y principalmente, las vías por las cuales la escuela y la práctica docente pueden promoverlas en el aula. Se producen tanto en la comunicación cotidiana como en un intercambio comunicativo necesario para la vida: una nota, una carta, un cartel, un mensaje de texto, entre otros. No obstante, también requieren de un desarrollo mayor del hablante-oyente para comprender textos, puesto que así lo demanda la comunicación literaria, científica, técnica, jurídica, la comunicación no verbal como las artes visuales, o el teatro. (Rincón, 2018)

2. ¿Cómo desarrollar el proceso de escuchar?

Se considera que la escucha es un aspecto natural de la vida humana; sin embargo, para lograr que los estudiantes se conviertan en “escuchantes” competentes es necesario seguir un proceso compuesto por múltiples facetas y momentos que deben desarrollarse. Estas son: reconocer, seleccionar, anticipar, inferir, interpretar y retener la información.

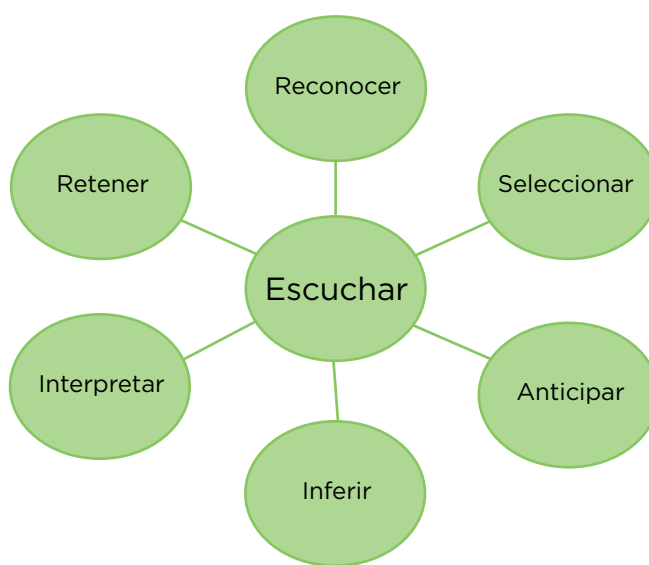


Gráfico N° 1. Proceso de escuchar

¹Rincón, C. El Curso de español como lengua materna, Unidad 11, La competencia comunicativa, Capítulo 19 y 20.

La habilidad de escuchar demuestra la capacidad que tiene el sujeto para comprender y reconocer el significado de la intención comunicativa de un determinado hablante, para lograrlo es necesario que el docente promueva situaciones comunicativas en las cuales los estudiantes puedan:

- Reconocer la situación de comunicación (identificar quién emite el mensaje oral, qué dice, a quién va dirigido, para qué, a qué se refiere, así como, discriminar las repeticiones para captar el sentido).
- Seleccionar la información relevante (nombres, verbos, frases clave, etc.) de las que no lo son (muletillas).
- Anticipar, es decir, activar toda la información que tiene sobre una persona o un tema para comprender y preparar la respuesta a partir de lo que ya se ha dicho.
- Inferir y extraer información del contexto comunicativo; interpretar los códigos no verbales: mirada, gesticulación, movimientos, etc.; discriminar las palabras que se agregan al texto e inferir datos del emisor: edad, sexo, carácter, actitud, procedencia socio-cultural, propósitos, entre otros.
- Interpretar y comprender el significado global, el mensaje, las ideas principales, la intención y el propósito comunicativo, comprender los detalles, las ideas secundarias, entender las presuposiciones, los sobreentendidos, lo que no se dice explícitamente: ambigüedades, dobles sentidos, captar el tono del discurso: agresividad, ironía, humor, sarcasmo.
- Retener la información en la memoria a largo plazo.

3. ¿Cómo desarrollar el proceso de hablar?

Muchos estudiantes tienen pánico a hablar y evitan intervenir en actividades orales que preparan sus docentes. Esto puede deberse a que no se sienten confiados en lo que van a decir, a que creen que hablan mal o porque temen que sus profesores les pongan una mala calificación. Es obvio que se sientan de esta manera si nunca se les ha enseñado a hablar. Si no se les ha hecho tomar consciencia que este es un proceso que debe aprenderse de la misma manera como se aprende a escribir o a leer.

Desarrollar la habilidad de hablar requiere un trabajo consciente, planificado que tienda a que el estudiantado pueda comprender que el hablar constituye un aprendizaje, que requiere de práctica, de reflexión, evaluación y autoevaluación. Para eso, Daniel Cassany (1998) propone los siguientes momentos:

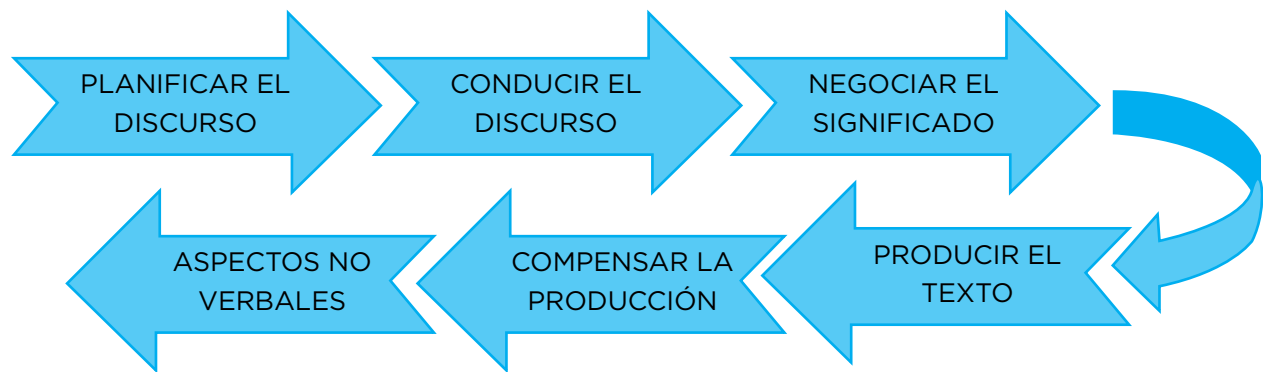


Gráfico N° 2. Proceso del hablar

Cuando una persona habla recrea su pensamiento por ello, es importante que los docentes organicen situaciones para desarrollar el proceso de hablar: pueden enmarcarse en discursos orales cotidianos espontáneos o preparados intencionalmente como exposiciones, mesas redondas, paneles, debates, entre otros, en los cuales los estudiantes realicen las siguientes actividades:

- **Planificar el discurso.** Pensar lo que se va a decir, analizar la situación para preparar la intervención, anticipar y preparar el tema, usar soportes escritos para la intervención (sobre todo en discursos hechos por el estudiante mismo: guiones, notas, apuntes, etc.).
- **Conducir el discurso.** Reconocer cuando un interlocutor pide la palabra. Ceder el turno de palabra a un interlocutor en el momento adecuado. Saber abrir y cerrar un discurso. Manifestar que se quiere intervenir (con gestos, sonidos, frases). Escoger el momento adecuado para intervenir. Marcar el inicio y el final del turno de la palabra. Conducir la conversación hacia un tema nuevo. Relacionar un tema nuevo con uno viejo. Utilizar eficazmente el turno de la palabra. Iniciar o proponer un tema. Desarrollar un tema. Dar por terminada una conversación. Aprovechar el tiempo para decir todo lo que se considere necesario. Buscar temas adecuados para cada situación. Desviar o eludir un tema de conversación. Ceñirse a las convenciones del tipo de discurso (tema, estructura, etc.).
- **Negociar el significado.** Evaluar la comprensión del interlocutor. Adaptar el grado de especificación del texto. Usar circunloquios para suplir vacíos léxicos. Usar códigos no verbales adecuados: gestos y movimientos.
- **Producir el texto.** Articular con claridad los sonidos del discurso. Precisar y pulir el significado de lo que se quiere decir (autocorregirse). Usar expresiones, pausas y repeticiones. Resumir las ideas importantes. Reformular lo que se ha dicho. Simplificar la estructura de la frase. Dejar de lado lo que no sea importante.
- **Aspectos no verbales.** Controlar la mirada dirigida a los interlocutores. Controlar la voz: impostación, volumen, matices, tono. Usar códigos no verbales adecuados: gestos y movimientos.

Es importante resaltar que la oralidad es el camino para el abordaje de los procesos de lectura y escritura, ya que en las situaciones comunicativas cotidianas la escucha y el habla están presentes. El habla supone que el emisor deba adaptar el uso de la lengua de acuerdo al contexto en el que se desenvuelve.

En este sentido, el aula de clase es el ámbito idóneo en el que el estudiantado se comunique. Hablar y escuchar son procesos que no pueden dejarse de lado en la práctica pedagógica, puesto que son el camino para la construcción de los conocimientos y de una articulación social. La escucha y el habla son procesos que conducen hacia la lectura y la escritura.

4. ¿Cómo desarrollar el proceso de lectura?

La lectura se concibe como un proceso cognitivo en el que intervienen numerosas operaciones mentales y por medio del cual, cada lector construye significados y da sentido al texto. Leer es, entonces, comprender, y el propósito de la educación es formar personas capaces de autorregular su proceso de comprensión de textos mediante el uso discriminado y autónomo de diversas estrategias de lectura.

Por tanto, la habilidad de la lectura está relacionada con un acto de construcción de significado de un texto mediante un proceso que tiene los siguientes tres momentos:

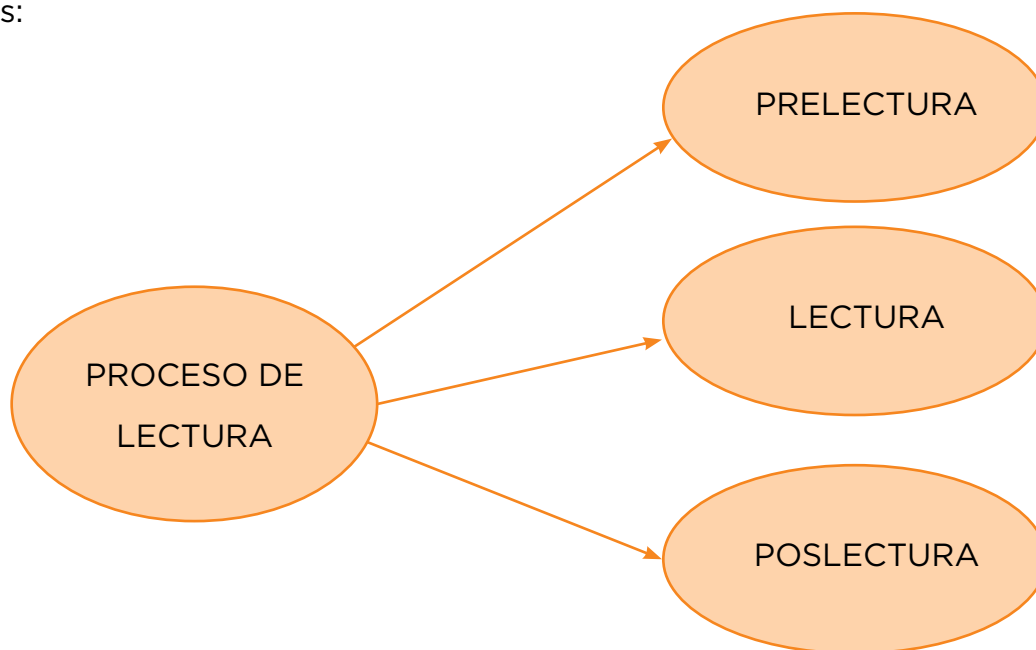


Gráfico N° 2. Proceso de lectura

Estos tres momentos de la lectura no pueden alterarse ni cambiarse de orden porque responden a procesos cognitivos que se despliegan dentro de la mente de quien se acerca a un texto para decodificarlo, por ello es importante que los docentes prevean acciones para la **Prelectura** como por ejemplo:

- Establecer el propósito de la lectura.
- Analizar paratextos.
- Reconocer el tipo de texto, la función comunicativa, autor y formato.
- Determinar el tipo de texto y relacionarlo con otros textos del mismo tipo.
- Activar los saberes previos sobre el tema de la lectura.
- Elaborar predicciones a partir de un título, ilustración, portada, nombres de personajes, palabras claves.
- Plantear expectativas en relación al contenido del texto.
- Establecer relaciones con otros textos sobre los mismos temas, autores, personajes.
- Determinar el tipo de lectura a llevarse a cabo: lectura superficial (rápidamente se tiene una visión clara de lo que dice el texto y cómo está organizado, se puede también localizar datos) y lectura atenta (comprender todo lo que dice el texto, ideas principales, secundarias).

En esta fase es necesario que los estudiantes realicen una serie de juegos y ejercicios de observación, memoria, atención y discriminación visual que son muy importantes para el posterior desarrollo de la comprensión. Durante esta fase se establecen expectativas e hipótesis de lectura, se busca en la memoria a largo plazo, la información necesaria para poder alcanzar la comprensión total del texto y predecir el tema que tratará. Estas actividades deben trabajarse varias veces y con distintos tipos de textos.

El segundo momento preestablecido dentro del proceso, es el de **Lectura** propiamente dicho, el momento en el que los estudiantes decodifican el texto y en el que comienzan a verificar las hipótesis de lectura que se plantearon y las expectativas que se formularon antes de comenzar con la lectura.

Las estrategias que se espera se desarrollen en este momento son:

- Leer a una velocidad adecuada al objetivo del lector y a la facilidad o dificultad del texto.
- Comprender ideas que no estén escritas expresamente y las que están explícitas.
- Hacer y responder preguntas del texto que se refieran a lo literal, a lo que debe deducirse y a un nivel crítico y de valoraciones personales.
- Comparar lo que se sabía del tema con lo que el texto contiene.
- Comparar entre las partes que conforman el texto.
- Usar el contexto, sinonimia y antonimia para dar significado a una palabra nueva.
- Inferir el significado de palabras y oraciones.

- Verificar predicciones.
- Hacer relaciones entre lo que dice el texto y la realidad.
- Ordenar información y poder seguirla en un texto.
- Parafrasear información.
- Descubrir las relaciones entre distintas formas de una misma palabra, de una palabra nueva con otra desconocida, entre diversas formas de la misma palabra: flexión, derivación, composición.
- Saber elegir en un diccionario la acepción correcta de una palabra.
- Reconocer palabras y frases y recordar su significado con rapidez.
- Saber pasar por alto palabras nuevas que no son importantes para entender un texto.
- Dividir un texto en partes importantes.
- Discriminar entre ideas principales y secundarias.
- Reconocer la gramática de las distintas partes de una oración.
- Identificar los referentes de pronombres y frases pronominalizadoras.
- Reconocer las relaciones de significado entre las diferentes partes de la frase.
- Saber buscar y encontrar información específica.
- Comprender el texto con todos sus detalles.

Los docentes deben preparar los textos con anticipación y trabajar con la destreza que pretendan desarrollar cada vez. No se puede pretender que se llegue a una comprensión absoluta del texto si se lo lee una sola vez, sino que se debe ir al texto tantas veces como sea necesario, leyendo y releendo una y otra vez hasta encontrar lo que se necesita.

La última etapa del proceso es la **Poslectura**. En esta etapa es importante realizar una serie de trabajos complementarios que ayuden al estudiante a entender mejor y más profundamente el texto leído, a través de ejercicios creativos y personales, en los que el estudiante pueda construir su propia interpretación del texto. Para el efecto es importante que los estudiantes sepan:

- Distinguir las principales acciones que se presentan en el texto.
- Extraer la idea global.
- Plantear conclusiones a partir de la lectura.
- Relacionar temporalmente acciones.
- Relacionar espacialmente personajes y acciones.

- Establecer semejanzas y diferencias.
- Establecer relaciones de causa / efecto y antecedente / consecuente.
- Utilizar organizadores gráficos para información explícita del texto.
- Resumir textos.
- Organizar y jerarquizar el contenido del texto.
- Sintetizar la información en esquemas y guiones.
- Ordenar información en forma secuencial.
- Volver a leer el texto con una intencionalidad determinada.
- Elaborar juicios de valor respecto al texto.
- Comparar el contenido del texto con otros y argumentar.

En esta etapa se pueden utilizar varios recursos como: fichas personales de lecturas, conversatorios sobre los textos leídos, comentarios de textos, actividades de valoración personal de lecturas, ejercicios de comparación entre lecturas, entre otras.

5. ¿Cómo desarrollar el proceso de escritura?

Es importante tener presente que la escritura no es un ejercicio caligráfico, sino que tiene una intención determinada: comunicar, registrar, persuadir, pensar, etc. Un buen escritor es una persona capaz de comunicarse coherentemente por escrito, elaborando textos coherentes sobre un tema. Por ejemplo: un escritor competente tiene que saber redactar una carta, elaborar una solicitud o escribir un artículo sea de índole deportiva, cultural, social, etc.

La escritura es un proceso comunicativo que tiene las siguientes etapas:

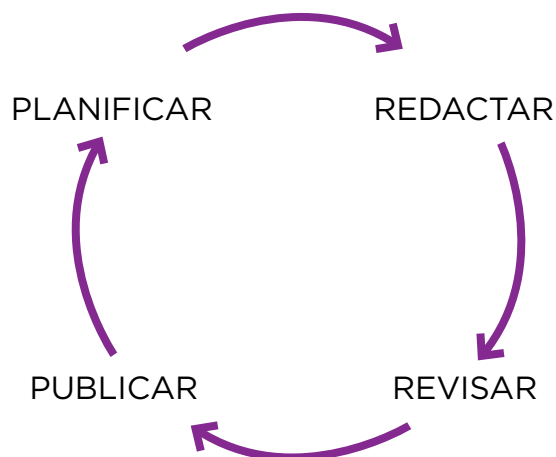


Gráfico N° 4. Proceso de escritura

En este proceso es necesario que los estudiantes participen en experiencias escritoras que evidencien las ventajas y beneficios que les aporta el escribir, que sus escritos estén enmarcados en un contexto significativo, por tanto, se recomiendan las siguientes estrategias para cada una de sus etapas:

Etapas de planificación:

- **Formular objetivos de escritura.** Determinar el objetivo del texto (para qué se quiere escribir). Determinar qué se quiere decir. Determinar quién será el lector del texto. Formarse una imagen concreta de lo que se quiere escribir: determinar cómo será el texto (extensión, tono y presentación); determinar la relación autor- lector (registro y tratamiento).
- **Trazar un plan de composición.** Decidir en qué orden trabajarán los procesos y qué técnicas de redacción se usarán. Determinar las propiedades del texto que se quiere escribir (trama, función del texto, superestructura, registro, adecuación). Ser flexible para reformular los objetivos a medida que avance el texto.
- **Generar ideas.** Asociar ideas. Utilizar soportes escritos como ayuda durante el proceso: dibujos, gráficos, etc. Usar diversos mecanismos para generar ideas: palabra generadora, preguntas, etc; según el tipo de texto. Saber activar y desactivar el proceso de generar ideas. Ser consciente de que la generación de ideas se ha agotado y cerrar el proceso. Saber consultar fuentes de información diversas: enciclopedias, diccionarios, para utilizar esa información en el texto. Generar ideas propias, y nuevas a partir de las ideas de los demás.
- **Organizar ideas.** Clasificar ideas. Reunir y subdividir ideas en grupos y subgrupos con una lógica determinada. Elaborar listados de ideas para organizarlas. Jerarquizar ideas. Elaborar esquemas de escritura. Aplicar técnicas diversas de organización de ideas: esquemas jerárquicos, árboles, ideogramas, corchetes, palabras clave, lluvia de ideas, preguntas, grupos asociativos, etc.

Etapas de redacción:

- Seleccionar las ideas y escribir párrafos o apartados aislados.
- Buscar un lenguaje compartido con el lector.
- Introducir en el texto redactado ayudas para el lector y técnicas de presentación (señales, marcadores textuales, títulos, resúmenes, esquemas).
- Escribir el texto teniendo en cuenta: tipos de párrafos, gramática oracional, uso de verbos, ortografía, elección de palabras, coherencia, cohesión, adecuación, superestructura del texto. Producir borradores.

Etapas de revisión:

- **Leer y releer.** Saber comparar el texto producido con los planes previos. Cambiar el orden de las palabras, eliminar las palabras superfluas. Saber leer de forma selectiva concentrándose en distintos aspectos: contenidos (ideas, estructura, etc.) o forma (gramática, puntuación, ortografía, etc.). Utilizar las microhabilidades de la lectura para concentrarse en aspectos distintos del texto.

- **Rehacer.** Transformar elementos que se consideren incorrectos, anticipar la respuesta del lector. Controlar la información escrita y la superestructura del texto. Replanteamiento de tesis, enfoque, título, etc. Corregir los errores que presente el texto para mejorarlo. Saber escoger la técnica de corrección adecuada a las características del error. Revisar las ideas, la estructura y la expresión del texto. Mejorar el texto. Mejorar la presentación del texto.
- **Dominar diversas formas de rehacer o de retocar un texto.** Tachar palabras, añadir palabras en el margen, asteriscos, flechas, sinónimos, reformulación global del texto. No precipitarse al corregir. Saber dar prioridad a los errores: rehacer primero los problemas globales o profundos de contenido (anticipar la respuesta del lector, hacer un esquema del texto y compararlo con los planes previos) y, dejar para el final los locales y superficiales de forma (argumentar la legibilidad, buscar frases sencillas, buscar economía, orden de las palabras, corrección ortográfica, puntuación, leer el texto en voz alta, etc.) Evaluar mediante instrumentos tales como plantillas, listas de cotejo, escalas valorativas, si el texto escrito corresponde a los objetivos previstos. Presentar los originales limpios, claros y en orden, de acuerdo con las normas.

Etapas de publicación: Consiste en la entrega del escrito al destinatario.

Para descubrir las funciones de la escritura, es importante relacionarla con la oralidad y la lectura: se lee para escribir, se escribe para leer, se escucha para hablar o escribir, se habla para escribir y se escribe para hablar. La conjugación de estas macrodestrezas fortalece las competencias comunicativas de los estudiantes.

6. El juego en el desarrollo de las competencias comunicacionales

Fomentar el desarrollo de las habilidades comunicativas es uno de los objetivos centrales de la escuela, en este sentido, este material complementario fundamenta la propuesta para trabajar en las actuales circunstancias desde una perspectiva pedagógica lúdica.

Desde esta perspectiva, la promoción de las habilidades comunicativas, al estar presentes en casi todo proceso de aprendizaje requiere de un trabajo interrelacionado entre todas las áreas, el área de Lengua y Literatura no puede y no debe encargarse de este trabajo de forma aislada, de ahí que el Aprendizaje Basado en Proyectos permite que el centro educativo como tal, despliegue proyectos que permitan el uso del lenguaje como eje central del desarrollo cognoscitivo y socioemocional del ser humano.

En cuanto al enfoque pedagógico desde la perspectiva comunicativa requiere del aprendizaje significativo, en este sentido un ambiente lúdico de aprendizaje se convierte en una condición necesaria.

7. La lúdica y desarrollo de la lectoescritura

Leer cuentos, representar historietas, dibujar elementos de lecturas, hacer presentaciones con títeres, juegos de palabras, crear historietas, escuchar narraciones, entonar canciones, etc. son expresiones de metodologías lúdicas que deben formar parte de las propuestas pedagógicas de los educadores, con el fin de estructurar prácticas para crear espacios enriquecidos que logren efectos en el desarrollo de la lectura y de la escritura en los estudiantes. Esta cita ilustra el desenvolvimiento de los procesos lúdicos como metodología:

Es necesario resaltar que los procesos lúdicos, como experiencias culturales son una serie de actitudes y de predisposiciones que fundamentan toda la corporalidad humana.

Podríamos afirmar que son procesos mentales, biológicos, espirituales, que actúan como ejes transversales fundamentales en el desarrollo humano. Por otra parte, estos procesos son productores de múltiples cascadas de moléculas de la emoción, que invaden toda nuestra corporalidad, produciendo una serie de afectaciones cuando interactuamos espontáneamente con el otro, en cualquier tipo de actividad cotidiana que implique actividades simbólicas e imaginarias como el juego, la chanza, el sentido del humor, la escritura, el arte, el descanso, la estética, el baile, el amor, el afecto, las ensoñaciones, la palabrería (...)

Recuperado de: Lúdica Colombia <https://ludicacolombia.com>

En este sentido, la lúdica hace posible el trabajo incluyente de estudiantes de niveles diferentes dentro de la misma aula y la atención a niñas y niños que no tienen el castellano como lengua materna, puesto que se trata de practicar las competencias comunicacionales dentro de contextos reales o preparados para el efecto, mediante el juego.

Los recursos didácticos sirven para aprender nuevos contenidos y poner en práctica habilidades que se presentan por medio de actividades cercanas y situaciones comunicativas reales.

Otro ejemplo de enseñanza por medio del juego es cuando este se emplea para aprender las reglas ortográficas mediante la selección de materiales atractivos como elaborar tarjetas para recordar las reglas del uso de las tildes, la ortografía de las letras, entre otras que los mismos estudiantes pueden fabricar con materiales reciclados para que las consulten tantas veces como lo necesiten.

En este sentido, la planificación y la evaluación de estrategias lúdicas planeadas intencionalmente por el docente, aporta en el avance de la afectividad, la capacidad para interrelacionarse; y además, favorece la socialización entre pares, la resolución de problemas y fundamentalmente aporta en el desarrollo cognitivo de los individuos.

La creación de un ambiente lúdico permite experimentar el mundo de manera entretenida y amigable mediante reglas consensuadas y en pro de que el grupo de estudiantes de forma colaborativa consiga sus metas. El juego desarrolla la creatividad, las reglas establecen el orden y la relación ente los participantes, fortaleciendo la socialización.

En consecuencia las estrategias integran la participación, la colaboración, el entretenimiento, la creatividad, los retos y la obtención de resultados en situaciones problemáticas reales. Como docentes la mediación consiste en escoger las actividades y las acciones que se desarrollarán en función del propósito educativo.

8. Sugerencias para la planificación

A continuación, se presentan sugerencias que el docente puede tomar en cuenta para elaborar la planificación para el desarrollo de las competencias comunicacionales desde la perspectiva lúdica:

- 1) Mantener una comunicación abierta con el estudiantado, es decir, de manera recíproca, con transparencia y en el marco de la consideración y el respeto a las ideas contrarias.
- 2) Diseñar actividades que respondan a los intereses y necesidades del estudiantado a su cargo, lo que implica conocer cómo se comunican de manera oral, escrita y cómo leen.
- 3) Conocer los contextos culturales y las experiencias cotidianas de cada niño, niña o adolescente.
- 4) Crear situaciones comunicativas mediante las cuales los estudiantes compartan sus experiencias cotidianas y ensayen roles o modelen las prácticas comunicativas en las que desempeñan o pudieran desempeñarse.
- 5) Permitir que los logros que los estudiantes tengan en la mejora de las destrezas orales, escritas o la lectura sean reconocidas colectivamente; así también que los desaciertos se evalúen para mejorar paulatinamente la calidad de la comunicación, mediante presentaciones orales, redacción de textos o la comprensión de textos escritos, que se evidencien en actividades como: actividades lúdicas de aprendizaje, adivinanzas, refranes, juego de imitaciones, estimulación a debates, conversatorios, narraciones orales de leyendas, cuentos, relatos, mitos, sociodramas, dramatizaciones, títeres, planificación de textos escritos, redacción de textos con la retroalimentación del docente, revisión de textos escritos, publicación de la producción textual, lectura, relectura, búsqueda de sinónimos, antónimos, hiperónimos, hipónimos, elaboración de crucigramas, desarrollar estrategias cognitivas y metacognitivas de comprensión lectora, entre otros.

9. Sugerencias para el uso del juego como recurso didáctico

- Analizar los contenidos de aprendizaje de las diversas asignaturas para adaptarlos a recursos didácticos lúdicos, creativos, planificados, con la intención de crear situaciones comunicativas que permitan la respuesta espontánea y el aprendizaje placentero de los estudiantes. Es importante tener claro que los recursos didácticos adecuados resultan de la claridad en la organización de los contenidos cuando se conoce qué se va a enseñar.
- Desarrollar una actitud lúdica como docentes, lo que implica involucrarse en el juego y disfrutar concibiendo actividades divertidas que susciten la creatividad entre los niños, niñas y adolescentes.
- Contar con un diagnóstico pormenorizado de las preferencias que tienen los niños, niñas y adolescentes, por diferentes recursos o juegos: trabalenguas, tipos de lecturas, música, películas, programas de televisión, bailes, etcétera.
- Generar espacios de investigación, reflexión y autoevaluación articulados al currículo de Lengua y Literatura, dentro del equipo docente, para favorecer el estudio teórico sobre las ventajas que tiene el juego en el aprendizaje de esta asignatura.
- Conocer bien el enfoque comunicativo.
- Generar en el área y los docentes de las otras áreas, espacios de investigación, autoreflexión y autoevaluación para el análisis teórico acerca de la importancia del trabajo interdisciplinario en enseñanza y aprendizaje de la lengua como instrumento para el desarrollo del pensamiento crítico.
- Establecer con claridad los propósitos educativos para que los recursos didácticos respondan a las necesidades de los niños y niñas y puedan indagar, crear, conocer, recrearse, descubrir, fantasear y, por tanto, aprender la lengua y la literatura de manera lúdica.
- Dentro de lo posible concebir el aula como un ambiente lúdico contando con materiales sugerentes y atractivos que permitan enganchar a las niñas, niños y adolescentes en el aprendizaje.
- Planificar incluyendo el juego en la metodología de la clase sin separar el juego y la actividad docente, sino hacerlo de manera integral.
- Utilizar diferentes espacios adecuados, estos pueden ser fuera del aula, para aprovechar el juego como un recurso didáctico para la comunicación aprovechando el desarrollo de las competencias comunicacionales en actividades tales como exposiciones, presentaciones, cine foro, casa abierta, dramatizaciones, concursos, entre otros.
- Aplicar el currículo priorizado con énfasis en competencias comunicacionales, donde muchas destrezas con criterios de desempeño se vinculan con esta competencia y se las desarrollará adecuadamente y en consecuencia se considerará en los indicadores de evaluación, la evaluación formativa y en la autoevaluación de manera permanente permitiendo así, que cada estudiante conozca la evolución de su aprendizaje para poder mejorarlo.

- En la evaluación se debe tener en cuenta que el aprendizaje de la lengua es procedimental, ya que promoverá que los estudiantes ejerciten de manera ordenada habilidades lingüístico-comunicativas que les permitan el uso eficiente de la lengua, que los estudiantes, con la ayuda del docente, exploren, usen, ejerciten e interioricen un conjunto de procesos lingüísticos implicados en usos discursivos específicos, con la finalidad de que se conviertan en usuarios competentes de la cultura oral y escrita, a través de procedimientos, procesos, métodos, técnicas y herramientas para llegar al fin deseado; y actitudes relacionadas con el respeto hacia sí mismos y hacia las demás personas involucradas en el proceso comunicativo y que los resultados también se obtienen a partir de la reflexión del aprendizaje, mediante la autoevaluación tanto en la comprensión lectora, como en la producción de textos orales o escritos.

10. La literatura

El objetivo de la literatura es despertar la imaginación de las niñas, niños y adolescentes a la expresión y la escritura creativa; intentando siempre que por medio de la lectura y escritura de textos con intención literaria el estudiantado estimule a crear y disfrutar del placer de leer.

La presente guía pretende motivar al profesorado de todas las áreas a interesarse en la experiencia literaria como una herramienta para desarrollar sus competencias comunicacionales desde una perspectiva democrática de la educación literaria mediante la cual todas las personas pueden apreciar una obra literaria y disfrutarla.

La educación literaria conduce hacia la recreación de textos que le permiten generar nuevos aprendizajes, relacionarlos con la cotidianidad, que le conducirá al fortalecimiento de la sensibilidad, puesto que la literatura se relaciona con otras manifestaciones artísticas como la plástica, las audiovisuales o la música.

Con respecto al desarrollo de competencias orales, se debe aprovechar la diversidad cultural, que evidencia textos orales de tradición popular como las leyendas, las coplas, los cuentos de terror, etc; que son una fuente de animación a la lectura y permiten la interacción social.

Escoger los textos literarios idóneos era quizá la tarea que se complicaba para el profesorado, para ello, el Ministerio de Educación cuenta con la página de recursos educativos y el Programa de lectura “Yo leo” que tiene un amplio repositorio con materiales informativos, técnicos docentes y textos literarios inclusive asociados a la imagen.

En cuanto al escogitamiento de obras literarias para motivar a la lectura, siempre las obras que perduran a través del tiempo y han sido leídas y disfrutadas por varias generaciones son un buen recurso, pues, se pueden conseguir de forma virtual sin perjuicio de los derechos de autor. No obstante, los clásicos requieren de un acompañamiento que introduzca paulatinamente al estudiante en su conocimiento y disfrute, para ello, se cuenta con innumerables adaptaciones muy útiles desde la perspectiva pedagógica; cómic, poemas musicalizados, escultura, pintura, adapta-

ciones teatrales; mismas que, se pueden encontrar de forma gratuita en internet y son una fuente inagotable de conocimiento y recreación.

Es fundamental que se recurra a la biblioteca, e incluso se realice en el aula un espacio para la lectura con la idea de tener siempre momentos para leer, incluso entre los espacios de cambio de hora, o cuando las niñas y niños mudan de actividad. Los libros de texto de todas las materias cuentan con materiales de lectura al final de los mismos. Los “acápites de lectura” son muy útiles para la educación literaria tanto de los docentes como de las niñas y niños.

Mucho se ha analizado el escaso hábito lector de los ecuatorianos, este problema debe ser tratado desde un planteamiento didáctico interdisciplinario, es decir, la formación de hábitos lectores son transdisciplinarios. La educación literaria es imprescindible en el desarrollo de personas lectoras y las bibliotecas constituyen un recurso que se puede crear, organizar y llevar a cabo en beneficio de la comunidad educativa.

En suma, ha de ser una biblioteca “viva” para el aprendizaje autónomo en tareas de documentación, investigación, comunicación, información y ocio; y para la didáctica interdisciplinar y la transversalidad, con especial incidencia en el ámbito de las TIC, ya que facilitan vínculos socioculturales de amplio alcance.

El desarrollo de estrategias para fortalecer el hábito lector y la comprensión de textos se lo puede generar a través del uso del internet que posibilita el acceso a Bibliotecas Virtuales, que ofrecen libros en línea. Existen innumerables portales gratuitos de recursos para la lectura recreativa y para el conocimiento de la didáctica de la literatura.

La literatura tiene un estrecho lazo entre el texto y la imagen dentro de su propio contexto. Por ello, acercar a los estudiantes a la poesía, a la narrativa, al drama, permiten que lean, comprendan, aprecien, otros lenguajes que posibilita el desarrollo de su imaginación. Para acercar las imágenes poéticas, narrativas o dramáticas a la mente de los niños, niñas y adolescentes hay que acostumbrarlos a leer con mayor frecuencia para que las comprendan y las aprecien, lo que despejará el camino para que su imaginación reconstruya esas imágenes. Adicionalmente, se puede aprovechar la tecnología para que asimilen las imágenes poéticas complejas, a través del cine o de la televisión, jueguen con las palabras y la imagen y puedan hacer lecturas más complejas y llenas de significado por medio de otros artes como las plásticas, el cine e inclusive la televisión.

El involucramiento del docente es fundamental para transmitir aprecio por la literatura y sus géneros: lírico, narrativo, dramático. De ahí surge la necesidad de que los docentes sean motivadores, guías en el proceso educativo.

Entre las técnicas más probadas para lograr que nuestros estudiantes se involucren en la literatura y disfruten de los textos está la lectura en voz alta, hacer que los estudiantes lean el texto repartiendo personajes, emplear audios, usar poemas musicalizados, narrar historias conocidas del sector, hablar de los autores que escogieron y les parecieron los mejores.

Adicionalmente, es importante hacerles notar a las y los estudiantes cómo empleamos la lengua cotidianamente; el lenguaje metafórico, por ejemplo, se usa todos los días, explicamos lo que nos sucede por medio de imágenes riquísimas llenas de expresividad.

Otra técnica muy conocida que funciona muy bien es aprender poemas cortos de memoria, sin forzarlos sino más bien, descubriendo el ritmo. Los temas son tan variados e interesantes que por medio de la poesía se puede estudiar historia, valores, matemáticas, cambio climático, transformaciones de la humanidad, entre otros. Insistir mucho en que la poesía es solamente para aquellos que son “intelectuales” o “exclusivos” demasiado “genios” hace que se aparten de la poesía y se dejen llevar por modas intrascendentes.

11. Uso de las Tic

El aumento de usuarios, el surgimiento de redes sociales, el uso amigable de los servicios de internet adquieren cada vez más fuerza y consitutuyen un recurso que como docentes no podemos dejar de lado. Si bien, no todas las instituciones educativas y el estudiantado no cuenta con este recurso; la amplia gama de servicios que proporciona la web nos pemiten realizar innumerables tareas pedagógicas para afianzar las competencias comunicacionales.

En este sentido, contamos con variedad de servicios expresados en redes sociales como los blogs, wikis, entre otros que fomentan la colaboración y el intercambio ágil de contenidos.

12. Referencias Bibliográficas

- González, M, Caro, M, Didáctica de la Literartura: La educación literaria” p. 10.
- Herrera, C.; Álvarez, M, y Cuervos S, “Fortalecer las habilidades comunicativas de los niños y niñas de quinto de primaria a través de la ludica”, Universidad Los Libertadores, Facultad de Ciencias de la Educación, Bogotá, 2015.
- Luna, A., Luna, B., Pérez, B., (2020) El Juego como estrategia didáctica en el aprendizaje de la lengua española, Artículo Original, Universidad de Cienfuegos de “Carlos Rafael Rodríguez, Cuba.
- Minueduc. 2010. Actualización y Fortalecimiento Curricular de la Educación General Básica. Quito.
- Mineduc. 2016. Currículo Nacional de los Niveles de Educación Obligatoria, Quito.
- Rincón, C. El Curso de español como lengua materna, Unidad 11, La competencia comunicativa, Capítulo 19 y 20.
- Valle, A; Cuevas, L.; Fernández, A. (1998) en Las estrategias de aprendizaje: características básicas y su relevancia en el contexto escolar, Departamento de Psicología Educativa y Educación, Universidad de la Coruña, Revista Psicofísica, Univesidad del País Vasco, España, p. 56

**DISTRIBUCIÓN GRATUITA
PROHIBIDA SU VENTA**



@MinisterioEducacionEcuador



@Educacion_Ec

Ministerio de Educación



República
del Ecuador